

MARISA RECUERO

MADRID.- Entre cornetas y tambores, un bañito en la playa por un módico precio. Los hoteleros españoles se han visto obligados a mantener el precio de sus habitaciones con las mismas tarifas que hace un año para poder colgar el cartel de *completo* en Semana Santa. Y es que la desaceleración económica también ha procesionado por las calles de España a golpe de llamador.

Se han cumplido los pronósticos y el sector del turismo se resiente, pese a que los datos facilitados por la patronal hotelera resuenan halagüeños a primera vista. La media de ocupación en España en Semana Santa fue de un 60%, salvo en los llamados *días fuertes* -desde el jueves hasta el domingo (para algunos, incluso hasta ayer, lunes)-, cuando la media subió al 85%, según los datos facilitados ayer a este periódico por la patronal hotelera.

Con este escenario como telón de fondo cabe pensar que el turismo se apuntó un tanto en Semana Santa, pero no fue así. La semana pasada, los españoles prefirieron practicar turismo nacional, en lugar de salir al extranjero a gastar el sueldo del mes. Como dice el presidente de la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (CEHAT), Juan Molas, «Cuanto más crisis económica hay, la gente viaja menos fuera de España».

Los viajeros controlaron más su bolsillo y postergaron su decisión sobre dónde ir a pasar las vacaciones. De hecho, la mayor parte de ellos optó por decidirse en el último momento, además de buscar una oferta donde hubiese un equilibrio entre la calidad y el precio. A esto se sumó el mal clima (lluvias y temporal de nieve y viento) que acompañó a los turistas a lo largo de toda la semana.

La situación obligó al viajero a regresar a casa antes de tiempo. Has-

## Los hoteles congelan los precios para mantener la ocupación

El sector logra llenar el 85% de las camas pese a la desaceleración, pero con las mismas tarifas que el año pasado y menos gastos



Cofrades del Cristo del Salvador y del Amparo, el Viernes Santo, en la playa de la Malvarrosa de Valencia ante los turistas. / EFE

ta un 20% de la ocupación hotelera se vio perjudicada por esta decisión, según los datos facilitados por la patronal. Lo que está claro es que la facturación de los hoteles no diferirá en demasía a la del año pasado.

Los hechos hablan por sí solos. Así, en Cantabria, las muy buenas perspectivas de ocupación que manejaba la Asociación de Turismo Rural para Semana Santa se han complicado por las anulaciones de

reservas motivadas por el mal tiempo. Las plazas ocupadas han sido un 15% menos de las esperadas. El presidente de la Asociación de Empresarios de Playas de Málaga, Miguel Arrabal, afirmó que para el sector

ha sido «una Semana Santa fatal» y aseguró que, a falta de un análisis más detallado de los ingresos, «todos hemos vendido menos de lo esperado en estas fechas».

El presidente del Consejo de Turismo de la Confederación de Empresarios de Andalucía, Miguel Sánchez, achacó a la situación económica de las familias los resultados alcanzados. «No ha sido precisamente la mejor Semana Santa de los últimos tiempos», apuntó, además de advertir que «se ha notado que la economía se está resintiendo a la hora del ocio».

En opinión de los empresarios, el crecimiento que sufren los ingresos es insuficiente para compensar la inflación que preside la economía española en este momento. El último dato disponible delata que el IPC de febrero es ya de un 4,4%, el nivel más alto desde 1995.

Los resultados de las agencias de viajes confirman que el turismo está sufriendo un proceso de desaceleración. Aunque no hay estimaciones fiables al respecto, el presidente de la Federación Española de Asociaciones de Agencias de Viajes, Jesús Martínez, se atrevió a confirmar que en esta Semana Santa «se ha repetido» la del año pasado. «No hemos crecido», apostilla. Se ha tardado más en vender y no ha habido ofertas de última hora.

Este panorama viene a corroborar los malos augurios que lanzase hace dos meses *Excelfur*, organismo que engloba a las principales empresas turísticas españolas. En términos de Producto Interior Bruto (PIB), el turismo crecerá un 1,9% en 2008, frente al 2,5% del año pasado y el 3,5% de 2006. Este sector aporta un 10% de la riqueza española. La Semana Santa ha escrito el primer capítulo del cambio de ciclo económico en el turismo que anunciase el sector a principios de este año. La recesión está por ver.